

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 172: Clase Girin - Lee Shiba (4)

Jin Dallae avanzó tímidamente, con las mejillas sonrojadas.

"Por favor, golpéame. No lo dudes."

Sus mejillas se crisparon, no por un beso romántico, sino por un propósito pocas veces visto, uno más lascivo.

Masquista. No desconocía las tendencias fortificantes de esta minoría.

¿De verdad quería que la golpeará?

La mirada en sus ojos mientras me observaba era tan intensa y pegajosa de afecto, que lo creerías si dijera que albergaba corazones.



¿De verdad quieres que te golpee? ¿Por qué?

—No sé. ¿Podrías golpearme solo una vez?

¿Desde cuándo te sientes así?

"Desde que saliste del bar y me abofeteaste..."

Mientras Jin Dallae continuaba hablando, acarició suavemente mis muslos como si me estuviera instando.

La miel literalmente goteaba de ella. Al ver eso, supe cuánto había estado esperando esta situación.

'Rabieta....'

Levanté mi mano hacia la mejilla derecha de Jin Dallae.

"Ah."

Las comisuras de su boca se levantaron lentamente.

[El 'Árbol Mundial de la Pureza' frunce el ceño.]

Cuando apareció la notificación del Árbol del Mundo, suspiré y abofeteé la mejilla de Jin Dallae con fuerza controlada.

-¡Zzaak!

“¡...Keugh!”

Una bofetada que podrían intercambiarse entre amantes que se separan.

Aunque moderé mi fuerza, fue lo suficientemente fuerte como para que la cabeza de Jin Dallae se volviera hacia atrás, dejando una vívida huella de palma en su mejilla.



“Kkaha... Haa... Haak.”

La huella roja de la mano en su mejilla y sus pupilas dilatadas y teñidas de rosa ni siquiera parecían extrañas.

El rostro juvenil de Jin Dallae, que normalmente no tenía esos gustos, incluso despertó en mí un impulso sádico.

"Duele...."

-Plop, plop.

Gotas de miel cayeron debajo de ella.

Un interruptor que no se podía apagar, una bofetada se había convertido en un catalizador para que ella me instara a seguir.

“Más fuerte... Golpéame más fuerte.”

"¿Estás seguro de que está bien?"

No seas tan amable. Por alguna razón, eso parece mejor.

¿Lo estaba haciendo bien?, pensé al levantarme de la cama.

La fantasía sexual de Jin Dallae: azotes y SM.

Comparando el momento en que corregí los celos de Hwangdo con mi primer encuentro con Jin Dallae, solo hubo una diferencia.

"La fantasía sexual no se cumplió".

Entonces, ¿podría satisfacer su fantasía sexual ser la forma de aliviar la obsesión de Jin Dallae?



"Date prisa... ¿eh?"

Jin Dallae tembló de hombros y muslos mientras me miraba.

Ella no extendió la mano imprudentemente, sino que extendió sus muslos respetuosamente, arrodillándose sobre la cama en una postura de pie.

Parecía disfrutar incluso de esta situación descuidada.

Agarré la ingle de Jin Dallae con mi mano y lentamente la empujé hacia atrás.

"...¿Te golpeó?"

Pregunté, por si acaso, y ella asintió dos veces.

"Ja...,"

Ella suspiró, aligerando la carga.

Bueno, ¿qué?, como si mi cuerpo alguna vez fuera mío para Dallae o Hwangdo.

Algún día, tal vez, una experiencia así podría resultar placentera.

¿Por qué no robar el poder de un árbol, especialmente si ese árbol estaba loco por SM?

'El juego del amo y la esclava no es un problema en este momento'.

Ese recuerdo era tan estimulante que Hwangdo todavía a veces me llamaba Maestro.

Incluso ahora, mi lugar se movía obscenamente bajo el impulso de un demonio lascivo.



"Ey."

Bajé la voz lo máximo que pude.

Al mismo tiempo, los ojos de Jin Dallae se llenaron de una anticipación incomparable.

"...Sí."

“Si no quieres, mueve la cabeza tres veces”.

Dejando solo una pequeña posibilidad, levanté la barbilla de Jin Dallae sin darle un momento para responder y le di una bofetada en la otra mejilla un poco más fuerte que antes.

-;Zzaak!

“¡Jaja ...

Esta vez, su cabeza se giró hacia el lado opuesto.

¿Por qué lo sientes cuando te golpean? ¿Eres un verdadero perverso?

Era una pregunta genuina que me surgía al lidiar con esta situación. Mientras tanto, Dallae me miraba, incapaz de calmar su respiración agitada debido al rápido cambio de atmósfera.

“...Ah. Eh.”

"Respuesta."

-¡Zzaak!

—Kyah... ¡Hup!

“¿No vas a responder?”

-¡Zzaak!

Tras unos tres golpes, las piernas de Jin Dallae cedieron y se desplomó. Hundió la cara en mi ingle, respirando con dificultad, y luego retorció su adorable rostro con una sonrisa encantadora.

—Perverso... sí. Eso parece.

"¿Lo disfrutaste tanto cuando me abrí paso una vez?"

—...Ung. Estuvo buenísimo. Siempre pienso en ti.

El suelo bajo mis pies se humedeció. Ya pegajoso, incluso se sentía algo pesado.

¿De qué estaba hecha esa miel? Con una breve duda, agarré a Jin Dallae por los hombros y usé su peso para presionarla.

"Keugh."



Sus muslos se abrieron suavemente, listos para recibirme. Su vagina, madura y lineal, estaba llena de miel, y al removerla con los dedos, un líquido pegajoso se me pegó y se desbordó.

—Ja... Aah. Aang.

"¿Te gusta?"

Me gusta... me encanta. De verdad que me encanta.

Cada vez que raspaba la miel de las paredes vaginales, el cuerpo de Jin Dallae se convulsionaba.

—Hrkk... Hitt... Krheuk.

La voz de la mujer maduró y su cintura se movió hacia arriba y hacia abajo como si estuviera teniendo sexo.



"...Hace cosquillas. ¡Rápido, mételo!"

"No."

"...¿Qué?"

Jin Dallae me miró desesperada, con cara de desconcierto. Su expresión de ardilla evocaba sadismo.

Unté abundante miel en dos dedos y los metí en la boca de Jin Dallae.

"¡Krheup... Arriba?"

Jin Dallae estaba desconcertada. Sin embargo, su mirada desesperada se transformó gradualmente en placer.

A cada momento, ella fue recibiendo un entrenamiento más completo.

"Lamer."

—Krhph, Hrp... Churp. Chrck.

¿Dulce? Es de tu agujero.

"Jaja, Chrck."

Sus torpes movimientos de lengua se centraron gradualmente en acariciar mis dedos.

Jin Dallae tembló sus manos y se estremeció su cintura, pero no tocó mi cuerpo en absoluto.

"¿Quieres que te golpeen más?"

"...Oh, sí."

"Ruega por ello."

Palabras que ni siquiera se me habían ocurrido salieron con fluidez. Como si un demonio lujurioso hubiera creado un diccionario de antemano, fluyó con mucha naturalidad.

Eres un árbol hembra. Te gusta que te golpeen. Suplicar no debería ser difícil, ¿verdad?

-Pok.

Cuando retiré mis dedos, se escuchó el sonido del aire bloqueado estallando, y la lengua de Jin Dallae avanzó para saludar.

"Jaja..."

Totalmente inmersa en la situación, pronto se puso de rodillas, enredándose pegajosamente en el charco de miel que había derramado.



“Por favor... tú.”

No una reverencia, sino uniendo respetuosamente sus manos e inclinando la cabeza.

Sus pezones erectos indicaban su nivel de excitación.

Enrollé la ropa que me había quitado y la envolví alrededor de los brazos de Jin Dallae, creando una simple atadura que fue suficiente para excitarla.

“Ah... Aah.”

Aparentemente olvidando cómo hablar, Jin Dallae movió sus caderas mientras estaba atada y boca abajo.



Hice con mi mano una forma de gancho y de repente la empujé dentro de ella.

-Jjeolgeoeok.

Separé las paredes vaginales llenándolas nuevamente de miel a pesar de que habían sido vaciadas.

“Kkhrheueuk.”

Sacudí mi mano como si estuviera vibrando.

Raspé las paredes vaginales y el rostro de Jin Dallae, empapado de placer, se inclinó hacia atrás y desapareció de mi vista.

-Jjeok, Jjeok. Jjeok.

"Huaang, Aang... Aang. ;Aang!"

Cuando la cintura de Jin Dallae se torció bruscamente y su postura casi colapsó, continué moviendo mi mano mientras la mantenía atada por la fuerza.

Jin Dallae, incapaz de ofrecer siquiera una mínima resistencia, tembló sus piernas y gritó gemidos mezclados con llantos.

¡Aang, Aaaat, Wa, espera! Un momento... Me siento tan extraño... Un momento, por favor. Solo... ¡Heuk, Hrup! ¡Kkhrheueueuk!

Los gemidos resonaron fuerte dentro del dormitorio.

“¡Kkhaaak...!!”

Pushshiiii.

De su vulva empezó a salir agua clara.

—Haak... Kkhrheu. Uaah.

-Joreureu.

Con los brazos cubriéndose los ojos por vergüenza, los brazos de Jin Dallae cayeron impotentes sobre la colcha.

Sin palabras, me miró con las pupilas dilatadas, desconcertada por los sentimientos que experimentaba por primera vez.

“...Lo siento, me... hice pis.”

Su agujero estaba abierto. La miel se estiraba pegajosa.

Su lubricación, que se suponía era para el apareamiento, se estiró aún más pegajosa que antes, asemejándose a una telaraña.



Parecía como si estuviera gritando para ser penetrado en ese mismo momento.

La sangre fluyó naturalmente hacia mi abdomen inferior.

“Habría penetrado ahora, pero...”

No podría hacerlo ahora.

Es para satisfacer las fantasías sexuales de Jin Dallae.

Retiré mis dedos y, usando la viscosidad de la miel, golpeé fuertemente las nalgas de Jin Dallae, aún reverberando con el clímax.



-¡Paang!

“¡Hrak!”

Jin Dallae me miró desesperadamente con los ojos muy abiertos.

—Papá, un momento, por favor. Acabo de llegar.

-¡Paang!

“¡Haaaang...!”

Ondas blancas se agitaban entre mis dedos sobre las nalgas blancas y temblorosas.

La carne se ondulaba como olas, dejando marcas rojas brillantes.

Jin Dallae, atada a mí, no pudo resistirse y solo negó con la cabeza dos veces.

¡Duele! ¡Dueleoooo...!

"Te gusta que te lastimen, ¿no?"

-¡Paang!

"¡Haak!"

Añadí más éxitos con entusiasmo.

Golpear se sentía tan bien que, como la llovizna que moja la ropa, aumentar la fuerza gradualmente hizo que Jin Dallae comenzara a sentirlo, negando el dolor mientras se cubría la cara con las manos.

Realmente, la situación era extremadamente embarazosa.

Un joven de 20 años recién salido de la escuela secundaria, ahora un estudiante universitario de primer año, siente placer al ser azotado mientras está atado por un compañero.



No era ningún vídeo para adultos del barrio; ¿qué era esto?

-¡Paang!

"¡Kkrheup!"

Con un último golpe, un delicado gemido escapó de Jin Dallae mientras se desplomaba, llorando en la cama.

—¡Ay! ¡Ay!

"¿Duele?"

"Ay..."

Una cara llorando de placer.

"Duele... joder, pero se siente bien."

Aun así, las palabras que estallaron seguían siendo molestas. También me empezaban a doler las partes bajas, así que me subí encima de Jin Dallae.

Cuando la gruesa carne de mi pene tocó la grieta que una vez estaba rota, Jin Dallae dejó de llorar y me miró.

—...Sexo, ¿eh? ¿Vas a tenerlo?

Incluso mientras sollozaba, parecía ansiosa por presenciar la penetración.

Golpeé con fuerza la mejilla de Jin Dallae, sintiendo el sadismo.

-¡Zzaak!

"Kkhrup."

“¿Por qué preguntas si lo vas a poner?”

—...Lo siento. Solo quería ver.

Antes de que Jin Dallae pudiera mirarme nuevamente, alineé mi fuerza con la grieta y me inserté completamente.

-¡Jjeolgeoeok!

"Kkhaaak..."

El interior de la vagina aún estaba seco. La penetré por segunda vez, abriendo la zona cerrada.

La miel apretada creó un placer entrelazado con la presión vaginal.

La vagina de Jin Dallae era como una máquina extrayendo semen.



“Kakhak... Haak.”

No hubo delicadeza en la inserción.

Jin Dallae hizo una mueca de gran dolor.

“...Me duele. No puedo respirar.”

Eso es normal.

Golpeé su cuello uterino sin parar.

Originalmente, el útero debería haberse movido hacia arriba para tocar el final de la vagina, pero extrañamente, el útero de Jin Dallae descendió.



Ella no es un súcubo... Parecía que simplemente había nacido para ser devorada por un humano.

“¡Aak! Heuk ak... Haak... ♡”

En medio del dolor, el cuerpo de Jin Dallae tembló de placer.

“Yo... hoy, Kkhrup, ¡uf!... Es un día seguro.”

Con la creciente presión vaginal, empujé mi pene con todas mis fuerzas y eyaculé dentro de su útero.

“¡Heueeueung! ¡Hup!”

Jin Dallae gimió con voz quebrada mientras todo su cuerpo se relajaba.

Todavía sentía rigidez en mi pene cuando comencé a moverlo dentro de ella nuevamente.

—¡¿...?! Ah, ya llego.

Ella volvió a alzar sus gemidos pensando que todo había terminado.

"Aang, ak... Aang. ¡Haang aang!"

Golpeé una vez dentro de ella y luego...

"¡Kkhrheup, ugh!"

Me retiré sin esfuerzo a pesar de la fuerte presión vaginal.

"Haaeuueuk"

Como si manejara una marioneta. Como si maniobrara a escondidas un árbol solitario escondido en lo profundo de las montañas.



Levanté la mano y esta vez hice un puño, golpeando suavemente su abdomen inferior.

-¡Peok!

"Aang... aang. Haak, Kkhrheueup-"

La respiración de Jin Dallae se detuvo por un momento mientras su vagina se convulsionaba alrededor de mi pene.

Un líquido turbio volvió a fluir desde mi abdomen inferior.

Seguí moviendo mis caderas sin cuidado.

-¡Peok!

Demonio Lujurioso, ¿había llegado ya a un dominio inaccesible?

En esta situación, no fue solo Jin Dallae quien sintió placer.

Levanté suavemente el cuerpo de Jin Dallae y la abracé tan fuerte que la rompí.

“Kek... Hup, Kup. Eung.....♡”

El cariño entre las respiraciones entrecortadas.

Mientras la golpeaba desde una posición elevada, el cuello uterino descendido se abrió lentamente.

"Khrup, eung."

Jin Dallae, incapaz de hablar, se adaptó a mis movimientos con esfuerzo. Aun así, parecía sentirse bien, con la boca entreabierta y la lengua fuera. Incluso morderse la lengua durante el vigoroso movimiento le parecía placentero.



-¡Cheolpeak!

"Aquí va."

"Heueung. Eung. Eung...euk♡"

Eyaculé de nuevo. Solté el abrazo y miré el rostro relajado de Jin Dallae.

“Heu... eue.”

Tenía los ojos hundidos y su aspecto era un completo desastre. Tenía huellas de manos en las mejillas, el pecho y los hombros. Lo mismo ocurría en sus nalgas, donde la piel blanca estaba marcada con cicatrices rojas.

Jin Dallae se desplomó en mis brazos. Cuando saqué mi pene, algo espeso, mezclado con miel y semen, salió de su entrada.

La cama ya estaba pegajosa como un tarro de miel derramado.

"Kek, kek."

Jin Dallae, aclarándose la garganta tarde, tosió varias veces como si le picara la garganta y luego me dedicó una sonrisa tímida.

"¿Disfrutaste estar dentro de mí?"

Su rostro era juvenil, con un toque de falta de amor mezclado con una pizca de ansiedad, obsesión y amor. Su cabello le caía sobre los labios, y a pesar del sudor que le perlaba la frente, no perdió la sonrisa frente a mí, lo que despertó mi sadismo.

Me sentí transformado para adaptarme a la obra de Jin Dallae.



Ahora que nuestra sesión había terminado, me apetecía suplir esa carencia. Acaricié suavemente el cabello de Jin Dallae y la abracé.

"Lo siento, hola."

—Nooo... Si eres tú, cualquier cosa está bien.

Jin Dallae todavía susurraba en mi oído con voz ronca.

"Porque te quiero...."

Nombre/Género: Jin Dallae (Mujer)

Edad/Altura: 20/165cm.

Fantasía sexual: azotes.

Fantasia romántica: Ir al zoológico con el hombre que le gusta.

Estado actual: ¡Obsesión ligeramente aliviada! La satisfacción continua de su fantasía sexual puede tratar su inestabilidad mental.

Al ver esa pantalla detrás de ella, dejé escapar un suspiro de alivio interiormente.

"Así que aún no está curado."

Digerir una profunda deficiencia amorosa no se podía lograr con solo un día de relación. Sabiendo que la causa y el resultado eran diferentes a los de Hwangdo, decidí no darle vueltas a esta situación.



Había demasiadas personas heridas a mi alrededor.

Y muchos incluso intentaron dañar sus vidas restantes.

En esta situación actual donde debo resolverlo todo, la obsesión de Jin Dallae fue solo uno de los procesos que fluyeron.

Traducido por:

ចំណុច - RexScan